

¡Hosanna!

Aglow International

Nancy McDaniel – Hosanna: Una Poderosa Proclamación

¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Hosanna! Hosanna es una poderosa proclamación de oración de una sola palabra. Hosanna significa "Señor salve". Hosanna está clamando al único que puede cumplir. Hosanna también significa: "La salvación ha llegado". Como tal, es un grito de celebración. ¡Hosanna! Gracias, Señor, por salvarnos.

En un momento, hosanna es una súplica de ayuda y también un grito de victoria. Como estrategia de oración, solo esa palabra se convierte en una estrategia de oración doble. Gritando Hosanna sobre temas críticos, clamando al Señor, solo tú puedes salvar y liberar. Solo tú eres nuestra única esperanza en esta situación. Hosanna, oh Señor, ven a salvar. Y, Hosanna como un grito de victoria, ¡Señor, Hosanna, te adoramos! ¡Tú eres el Señor de esta crisis! ¡Hay victoria en tu nombre! ¡Hosanna! Nos has salvado. Nada es demasiado grande para ti. Poderoso, poderoso Salvador. Hosanna.

Hosanna es un grito de intercesión transicional que trae una nueva era.

Piense en la entrada triunfal cuando Jesús entró en Jerusalén mientras la gente gritaba ¡Hosanna, Hosanna, Hosanna! Gritaban: ¡Oh Señor, por favor ven y sálvanos! ¡Por favor, sálvanos de la desesperación en la que estamos!

Y al mismo tiempo, gritaban alabanzas a un rey victorioso. ¡Hosanna! ¡Aleluya! Nuestro Salvador, nuestro poderoso Rey ha venido. Ese día, los gritos de Hosanna marcaron el comienzo de una nueva era de la provisión completa de la cruz, marcaron el comienzo de la plenitud de todo lo que Jesús hizo cuando fue a la cruz. Cuando se levantó de la tumba y ascendió a su Padre. Ese día, esos gritos de Hosanna anunciaron la plenitud de todo lo que Jesús vino a traer al mundo, y ofrecieron las primeras alabanzas al Rey de reyes, el Señor de señores, oído en la tierra.

Hosanna, entonces, es una declaración de oración de cambio.

Cuando clamamos Hosanna, estamos clamando: Señor, cambia esta situación de la desesperación, de la desesperanza, de la necesidad. **Cuando clamamos Hosanna, también estamos celebrando la victoria de cambio que el Señor está trayendo.** Estamos gritando Hosanna como un poderoso testimonio de la mano victoriosa del Señor.

Vemos esto tan claramente en el Salmo 118:25-29. "Oh Dios, por favor ven y sálvanos de nuevo. Tráenos Tu gran victoria. Bendito es Aquel que viene a nosotros. ¡El Enviado del Señor, y desde dentro del templo clamamos, te bendicimos, porque el Señor nuestro Dios nos ha traído su luz de gloria! Le ofrezco mi vida en gozoso sacrificio atado fuertemente a tu altar. Te alabaré, porque eres el Dios de mi vida, y te enalto, exaltándote al lugar más alto. Entonces, sigamos dando gracias a Dios, porque Él es tan bueno. Su amor tierno y constante dura para siempre".

La palabra Hosanna en esa escritura, aunque no la leímos en esta traducción, está allí en el versículo 25, Hosanna es un clamor: "Oh Dios, por favor, sálvanos", como una súplica desesperada en un momento

abrumador. Y luego la transición en el versículo 26. "Gracias, gracias, Dios te bendiga, Señor. ¡Hosanna! Bendito seas por venir a salvar". Es un grito de victoria. Entonces, mientras oras con esta poderosa proclamación, "Hosanna", ora con expectación, grita un expectante "¡Hosanna!"

Dios está trayendo un cambio. **Está dando un giro mientras gritamos ¡Hosanna! Un cambio de una era de desesperación a una era de triunfo y testimonio.** Mientras gritamos Hosanna, Él está trayendo un gran avance, un avance desde las situaciones más oscuras, desde la atmósfera espiritual más oscura que podamos ver en la tierra, hasta el brillo, hasta el resplandor de su gloria. Grita Hosanna mientras oras, Hosanna por un cambio. Hosanna por un gran avance en situaciones imposibles. Hosanna. Hosanna. Hosanna. Véase la salvación del Señor.